

PEDRO GARCÍA LUPIÁÑEZ

# Lo verdadero no termina

**CON ESTE TRABAJO, QUE INCLUYE PARTE DE LA ÚLTIMA ENTREVISTA DE ESTE MEDIO DE PRENSA, LA DEMAJAGUA RINDE HOMENAJE AL PRIMER PRESIDENTE DEL PODER POPULAR EN GRANMA, PEDRO GARCÍA LUPIÁÑEZ, QUIEN FALLECIÓ EN LAS PRIMERAS HORAS DE LA MADRUGADA DEL MIÉRCOLES ÚLTIMO, EN SANTIAGO DE CUBA, SU CIUDAD NATAL**

Por SARA SARIOL SOSA  
Foto LUIS CARLOS PALACIOS LEYVA

Pedro García Lupiáñez ha partido a la eternidad. Nos deja ese autógrafo digno, que solo pueden legar, al decir de José Martí, los hombres que lo escriben con sus obras, los que han sellado su vida con una alteza de ideas merecedoras de respeto común.

Acompañaron a Pedro García Lupiáñez, hasta el último suspiro, el elevado sentido del deber con la Revolución cubana, a la que se entregó en cuerpo y alma, y la pasión desbordada con la cual defendió sus juicios, sus razonamientos, efusividad que muchos recuerdan; en ocasiones, de pie, dirigiéndose a los delegados a la Asamblea provincial del Poder Popular en Granma, de la cual fue, en 1976, su primer presidente.

Nacido el 25 de mayo de 1935, García Lupiáñez, hombre de elevada estatura, tanto como su voz, dejó, por su responsabilidad e ímpetu, una huella en ese órgano de gobierno y en esta provincia, aunque comenó mucho antes a trazar su historia de vida.

**-¿Cuándo le nació a este santiaguero de cuna (asentado nuevamente allí en la última etapa de su vida) esa deuda con la Patria?**

Con esa interrogante lo hicimos remover sus memorias algunos meses atrás, durante uno de sus incontables regresos a Bayamo, en esa ocasión, invitado por la Dirección de Deportes, para hablar sobre béisbol, otra de sus grandes pasiones.

-No fui un alumno ejemplar en la Escuela Normal de Oriente, pero llevaba tanto de mi madre, Carmelina Lupiáñez (quien fungió durante muchos años como presidenta de la FMC en aquel territorio), que siempre fue una luchadora, muy dinámica, no soportaba lo mal hecho; ella me formó el carácter, a ella le debo el revolucionario que siempre he sido, y también mis arranques.

"Por eso estuve al lado de compañeros que tenían ideas de lucha contra Batista, como Frank País, Tony Alomá, Otto Parellada, Pepito Tey..., con ellos, en el grupo de este último, participé en el levantamiento del 30 de noviembre de 1956, que tenía como propósito apoyar el desembarco de los expedicionarios del yate Granma.

"Sentí el dolor inmenso de ver morir a varios de los compañeros de lucha y, al ser perseguido, salí a México".

Y no se refiere Pedro a su liderazgo en la vanguardia de la lucha estudiantil en la ciudad indómita, compartiendo riesgos con Frank, Pepito, Otto, Oscar Lucero..., ni a las heridas ni detenciones que sufrió.

Tampoco nos habla de su participación en la frustrada expedición de Campeche, sitio de México donde se preparó, junto a quienes serían reconocidas figuras de la historia revolucionaria, como Pedro Miret, Jesús Suárez Gayol, Alberto Fernández Montes de Oca (Pachungo) y Fernando Vecino Alegret.

**-¿Cómo llegó a Granma?**

-Después del triunfo de la Revolución, el 1 de enero de 1959, trabajé en Santiago de Cuba, allí estuve al frente del Ministerio de la Construcción por 10 años, y llegué a Bayamo para trabajar en ese sector.

"Luego me desempeñé como segundo secretario del Partido en esta región, y cuando el país decidió multiplicarla, y crear los Órganos Locales del Poder Popular, me dieron la tarea de formar parte de la organización de ese proceso.

"Se creó la comisión organizadora de la nueva provincia, la cual encabezamos Daniel Rodríguez Verde-



cia (quien falleció el 9 de febrero de este año) y yo. El 7 de noviembre de 1976 fui elegido presidente de la Asamblea del Poder Popular en Granma".

**- ¿Qué fue el gobierno para Lupiáñez?**

-Los más de 10 años (14) que estuve en ese órgano me hicieron más revolucionario, mejor ser humano y de mayor compromiso; resultó una etapa de bastante trabajo, junto a valiosas personas, como Roberto Damián Alfonso (entonces primer secretario del Partido, y también fallecido), Rubén Moreno (Benchi), Eduardo Arias, Alcides Reymond Tito y otros tantos.

"Sí..., me quedó una cosa pendiente: la construcción del estadio de béisbol de Bayamo, tal vez por ser disciplinado y creer que de hacerlo podrían vincularlo a mi defensa y pasión por ese deporte. El pueblo nunca me perdonó eso..., y yo tampoco. Me gusta tanto el béisbol, que yo solo soy una peña".

**HUELLAS IMBORRABLES**

El 26 de julio de 1982, en el acto central por el 26 de Julio, en Bayamo, el Comandante en Jefe Fidel Castro expresó:

"Esta provincia ha experimentado un significativo desarrollo a partir del triunfo de la Revolución, cuestión esta que se pone de manifiesto con el incremento anual que ha venido experimentando el volumen de producción que se genera en este territorio, teniendo incidencia en esto, entre otras cosas, el volumen de inversiones que ha destinado la Revolución a esta provincia en los últimos años, ya sean inversiones para el desarrollo económico como para el desarrollo social y el aumento del bienestar y seguridad del pueblo.

"El crecimiento de la actividad económica en Granma se puede observar, por ejemplo, en estos últimos años transcurridos, a partir del inicio de la aplicación de la nueva división político-administrativa", destacó nuestro Máximo Líder.

En ese empuje renovador estaban el pensamiento, el esfuerzo y los desvelos de García Lupiáñez, hombre de sonrisa colosal, voz gruesa y al mismo tiempo atrapadora.

En los años siguientes a su elección como máximo dirigente gubernamental, le nacieron a Granma, como bien destacó Fidel, cientos y cientos de obras.

Entre 1977 y 1984, por ejemplo, se ejecutaron aquí inversiones por más de mil millones de pesos, con un ritmo de crecimiento anual del 6,2 por ciento.

De aquel período, destacan las fábricas de tubo para riego por aspersión, de acumuladores, de quesos, de helados, de torula, de tubos de barro; el central Grito de Yara, la terminal de azúcar a granel, el molino de piedras de El Cacao, el Hospital Celia Sánchez Manduley, la Plaza de la Patria, los hoteles Sierra Maestra, Guacanayabo, Marea del Portillo y Farallón del Caribe, las villas Balcón de la Sierra y Santo Domingo, y el impulso a la electrificación de la serranía, entre otras.

Sucedieron cambios radicales en las comunicaciones (en ese período el número de líneas telefónicas se incrementó en más de seis mil), se crearon más centros educacionales, viales, viviendas, consultorios del médico de la familia, mejoras integrales en zonas serranas, y otras en las que queda la huella de García Lupiáñez.

"La del Poder Popular fue para mí la etapa más hermosa después del triunfo revolucionario -nos dijo entonces- y creo que lo más importante de esa labor es el vínculo con las masas, el esfuerzo constante, ser digno, no perder nunca la humildad, y saber que siempre te debes al pueblo".

Rubén Moreno (Benchi), al recordar esa etapa de arduo bregar, nos aseguró, como homenaje a su compañero de batallas: "Hasta hoy, he llevado siempre a Lupiáñez en el pensamiento y en las acciones, él fue para mí más que el jefe, un familiar muy allegado.

"Así lo siento, por la forma en que nos compenetrarnos, en función de importantes tareas, en las que fue muy exigente, pero siempre con la forma y los métodos adecuados, con los cuales convenía a cualquiera. Cuando dejó de ser el presidente del gobierno, mantuvimos un estrecho vínculo, como verdadera familia, como hermano", resaltó Benchi.

José Antonio Leyva García, quien años después ocupó igual responsabilidad que Pedro en el gobierno, insiste en destacar la exigencia y el ejemplo moral que siempre caracterizaron a Pedro García Lupiáñez.

"Lo conocía desde antes, en 1970, como dirigente del Partido que atendía aquí el sector de la Construcción.

"Fue siempre recto y exigente, dedicado enteramente al trabajo, con elevada expresión de buena conducta; así nos educó, nos enseñó y aprendimos mucho de él".

**EN EL CORAZÓN DE GRANMA**

A propósito de aquella entrevista, le preguntamos a García Lupiáñez:

**- ¿Quién fue usted para su barrio (el reparto bayamés Antonio Guiteras)?**

-Mirtha, mi esposa, era una masa de pan, cariñosa, a ella la querían, y dicen que a mí también, porque me vieron más como vecino que como presidente; los saludaba siempre, y porque he sido fresco y escandaloso; tengo 81 años y me moriré así, me meto hasta en lo que no me importa.

"Sí, lo querían, porque, como asegura Anolan Luis Cancio, fue uno de los mejores vecinos, preocupado por todo y por todos, austero, familiar, servicial, con un hogar muy modesto, donde estaban prohibidos los privilegios".

"La primera definición que puede darse de Pedro es como una persona extraordinaria", concuerda su también vecina Martha Matamoros Rodríguez. "Se convirtió para todos en un familiar, pues cuando entraba al barrio no parecía la figura pública que era, sino uno más de nosotros, por su sencillez, pero predicando inviolablemente con el ejemplo".

**- ¿Qué sentimientos le inspira Granma? Le preguntamos en esa última ocasión a Pedro.**

-Siento un cariño especial por la gente de la Sierra Maestra, de Bayamo, de Manzanillo, de todos los municipios. Lo que siento por Granma es la vida misma.

Los granmenses hoy, Pedro García Lupiáñez, quieren reafirmarle que el amor es recíproco, que usted se quedará por siempre en la memoria de esta provincia, porque lo verdadero es lo que no termina y permanece palpitando, perpetuamente, en los corazones.

